

YO SOY EL MESÍAS QUE ENVIÓ MÍ PADRE, YO SOY EL CRISTO BIEN AMADO QUE HA VENIDO A SERVIRTE DESDE SIEMPRE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 24 de julio de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO SOY EN VOSOTROS, PORQUE YO SOY AQUÉL QUE ANDA POR DENTRO DE TI, YO SOY EL QUE SIGUE TUS PASOS A LA DISTANCIA, EL QUE TE HA VENIDO SIGUIENDO DESDE HACE MUCHAS GENERACIONES DE TU VIDA. YO SOY EL MISMO QUE HA SEGUIDO TUS PASOS PARA BIEN DE VOSOTROS MISMOS, PORQUE YO SOY EL MESÍAS QUE ENVIÓ MÍ PADRE, YO SOY EL CRISTO BIEN AMADO QUE HA VENIDO A SERVIRTE DESDE SIEMPRE.

[19940724] La paz esté en vosotros, amado pueblo mío. Amados míos tengo la dicha otra vez de estar delante de vosotros y convivir con vosotros, os traigo el gozo para vosotros, para que entres en el gozo y sientas el gozo, mi pueblo. Traigo la vida en vosotros para que vivas eternamente, sí, mis bien amados. Porque en vosotros tengo complacencia, porque en vosotros es donde he de permanecer por siempre y para siempre, porque son vosotros los pecadores, porque son vosotros los atados a este mundo, son vosotros los que guardan ahí dentro de vuestros corazones todavía la iniquidad, todavía a vanidad que cubre a vuestra alma misma, la incertidumbre. Por eso tengo la dicha de estar todavía delante de vosotros, convivir con vosotros y de traerte a Mí, mi pueblo.

Amados míos, aquietaos, pues, en vuestros pensamientos, en vuestras conciencias y velad por vosotros mismos, velad por vosotros, pueblo, porque como antes os he dicho, son vosotros los que caen y se levantan en esta vida. Amados hermanos bien amados, abre vuestro pecho, abre vuestro corazón y dejad que fluya el amor que os traigo en vosotros y la paz y el gozo, dejad que fluya mi energía santa que viene para ti y está para ti para servirte, para darte aliento de vida, para así sostenerte en el buen camino. **Amados hermanos, apresuraos, pues, vosotros, guárdate ahí, guárdate en tu alma misma y busca al Creador, busca al Hacedor en ti mismo y sobre todas las cosas y preséntate delante de Él, regresa a Él, porque a Él debes regresar otra vez.** Porque tanto tiempo te has quedado, te has quedado en este mundo, te has involucrado en todas las cosas de este mundo, tanto tiempo has estado cambiado en él que hoy duro se hace regresar a tu mundo, al mundo verdadero, al mundo sagrado, al mundo eterno donde vosotros eres eterno. La eternidad vive, pero hoy desde hace tiempo vosotros te habéis venido convirtiendo en mortales, no tan solo vuestro cuerpo, sino tú, tú que vives, tú que eres espíritu. En aquellos tiempos solamente era el cuerpo el mortal, hoy también vosotros te estás convirtiendo en mortal. Amados míos, a través del tiempo vosotros habéis venido, habéis venido entrando en un degrado de la vida a través de tu pecado, a través de los errores de la vida has venido transformando tu vida.

Por eso te digo, Yo que vengo siguiendo tus pasos, Yo que vengo siguiendo tu camino, Yo que vengo en pos de ti he podido contemplar tu vida misma, he podido contemplar tu camino en dónde estás y a dónde vas. **Quiero decirte que todos vuestros pensamientos vanos, todos vuestros pensamientos que vibran en tu conciencia vanamente y son convertidos en el pecado, estos son los que están transformando tu vida, de una vida eterna a una vida mortal. Cuántas veces te he dicho que os no vengo a hablarte ya de tu cuerpo, porque ya de tu cuerpo vosotros conoces que es pasajero. Vengo a hablarte de tu SER, de tu espíritu, de ti mismo, de tu pecado, de lo que os está**

haciendo la muerte para ti. Porque el cuerpo no es el pecador, no es el pecador el cuerpo. Todo lo que heces vosotros, todo eso está en ti mismo, porque el cuerpo solamente es un vehículo para ti, es el templo donde reposas por bien o por mal.

Amados oyentes, vengo a esclarecer tu mente, vengo a esclarecer tu alma misma que confundida se encuentra a través de la vida. Porque vosotros mismos habéis transformado tus propios pensamientos y por eso estás confundido en tu vida misma. Amados hermanos míos, tengo la dicha de expresarte estas palabras, este mensaje que es de vida y que te da vida eterna cuando vosotros lo tomes, cuando emprendas así ese camino. Pero de cierto te digo, todo está en ti, hoy todo está en ti, he depositado en ti la sabiduría, he depositado sobre ti la inteligencia, he depositado en ti el camino, el camino del amor y de la paz y del perdón y de la bondad. Todo esto también transformará tu vida otra vez a la vida eterna y serás eterno. Pero esto será cuando cada uno de vosotros emprenda el camino del amor y de la paz y del perdón, esto transformará tu vida también y te dará brillo, volverá tu brillo a ti, el brillo ha perdido tu alma durante tantos tiempos. Porque el pecado nubla, nubla el brillo de tu espíritu, el brillo verdadero y lo opaca y entonces viene el color negro que es el pecado, el error, que es la mancha de ti mismo la que va transformando a tu SER en mortalidad, ese es el pecado.

Amados oyentes míos, hoy tengo la dicha de expresarte estas palabras de amor, hoy tengo la dicha de darte esta sabiduría, de esclarecer tu mente, tu alma, tu SER mismo. Hoy que prestas tus oídos para oírme, hoy que crees que Yo no he muerto, hoy que vosotros creéis que vivo para siempre y que nada es ajeno a Mí. Hoy que vosotros mismos habéis pensado en una nueva vida, Yo vengo a vosotros y estoy con vosotros por siempre y para siempre y jamás he partido de este mundo, no, mi pueblo mío. Regresé al cuerpo a su vida de donde era, de donde lo había Yo tomado, allí ese está allá.

Yo no tengo reposo, porque de cierto te digo, que Yo no descansaré hasta que vosotros mismos no descanses, de una o de otra manera será la vida en vosotros y será mi reposo en vosotros. Por eso vengo a decirte, apresuraos vosotros en el camino, apresuraos vosotros, porque el tiempo, el tiempo en ti se va. **Amados míos, búscate en ti mismo, como antes te he dicho, reconóctete como un SER viviente, como un SER venido de Dios, venido del Creador, del Creador Sagrado. Reconóctete, mi pueblo, para que así puedas regresar otra vez a tu mundo verdadero, pero es necesario que hagas todo esto, porque no hay otro camino para retornar a la vida eterna, no, mi pueblo.** Porque os quiero decirte, aun esta bendita humanidad tampoco está en la vida eterna, no, mis bien amados, tampoco vosotros lo estáis, por eso vengo a ti, por eso estoy con vosotros. **Porque ya no estaré con vosotros cuando seáis como Yo, porque vosotros seréis como Yo y andarás como Yo y esparcirás tu luz como Yo y la ciencia la darás como Yo. Entonces ya no vendré a ti, sino andaremos juntos por el campo y andaremos sembrando la semilla del amor y estaremos juntos sacando a vuestros hermanos de la mortalidad de su SER, de su espíritu mismo. Pero esto será cuando vosotros hayas salido también de allí, de allí, mi pueblo bien amado.**

Hoy vengo a decirte estas palabras y este mensaje, vengo a hablarte de tu posición donde te encuentras para que no se engañe tu mente, tu conciencia, para que no se engañe, porque de cierto te digo, muchos de vuestros hermanos están engañados en su vida, pensando que ya tienen la vida eterna y no, mi pueblo, Yo te digo que no. ¿Sabéis por qué os digo esto? Porque Yo mismo Soy el reino de la vida y no contemplo a nadie ahí dentro de Mí, nadie ha entrado en mi reino, porque todos están a medio camino de la vida y muchos se han regresado, muchos habían emprendido el camino y estando a medio camino se regresaron otra vez y duro se les hace a ellos llegar hasta donde habían llegado. Por eso os les digo a vosotros, velad por ti, velad por vuestro camino y busca la vida arduamente. No os te engañéis vosotros, mi pueblo, os Yo te digo que no. Porque Yo sabré cuando vosotros hayas entrado al reino, a la eternidad, Yo lo sabré, pero hoy todavía no estáis ahí y es por eso que estoy con vosotros todavía un poco más. Es por eso que estoy con toda esta bendita humanidad, esclareciéndole sus pensamientos, dándole luz a las conciencias, enseñándoles, derramando la sabiduría en todas partes para que ellos puedan guiarse por ella y sostenerse allí en la

vida. Por eso vivo en vosotros todavía, por eso estoy con vosotros todavía, porque **vengo a levantarte, vengo Yo a desencadenarte, a quitarte las cadenas que os te tienen atado en este mundo.**

Amados hermanos míos, hermanos te digo, porque eres mis hermanos, en donde tengo complacencia para con vosotros y con toda esta bendita humanidad que cierran sus oídos, que han cerrado sus ojos y sus oídos desde el momento en que han pensado que Yo os he partido, que me encuentro lejos de ellos, ellos han cerrado sus oídos, sus ojos, han cerrado ahí, se han encerrado, por eso no me sienten, por eso no me oyen, por eso no me miran, porque ellos mismos se han puesto las vendas en sus ojos, ellos mismos se han tapado sus oídos. Amados oyentes, no seáis vosotros así, Yo vivo para siempre. ¿Cuándo escuchaste vosotros la voz del Creador? ¿Cuándo oíste de Él que os me dijo: Vente ya, regresa a Mí ya, y deja ese pueblo? ¿Cuándo lo ha escuchado esta bendita humanidad para que os se sientan desolados sin Mí? Yo les digo que no, porque mi partida aun nadie sabe cuándo me iré de vosotros, cuándo ya no estaré con vosotros, nadie lo sabe, nadie sabe la hora, ni el día en que Yo parta, en que Yo os les abandone a vosotros. Pero esto todavía no será, mi pueblo, porque aun Yo no he terminado, no he derramado aun a torrente con todo el fervor la vida.

Por eso sigo con vosotros, porque no se ha concluido mi ciclo de vida para estar contigo, no, todavía no. **Por eso vivo para vosotros todavía, por eso permanezco en vosotros y en esta tierra, en este mundo. Porque Yo Soy el otro mundo, el otro mundo que vosotros buscáis, el mundo eterno, el mundo sagrado, porque Yo Soy la puerta abierta para que puedas entrar a ella, sí, mis bien amados. Por eso vivo en vosotros, por eso Yo estoy en vosotros todavía, en esta bendita humanidad, vivo para ellos, vivo para vosotros. Amados míos, si Yo me fuere de vosotros, de cierto les digo, que todos vosotros volverías a tomar el camino, el camino adverso a mi Padre. Si verdaderamente Yo Soy el sostén de la vida, ciertamente Yo Soy. ¿Quién detiene aquellas conciencias? ¿Quién es aquél que detiene a cada nación para que no esparzan la sangre, para que no derramen la sangre, para que no pase de nación en nación? ¿Quién es el sostén de ello, del universo? ¿Quién es aquél que toca las mentes, que toca aquellas conciencias para que paren, para que os se refrenen? ¿Quién es el que lucha en vosotros? ¿Quién es el que vibra en la mente, en la conciencia de cada uno de vosotros para que no cometáis más el pecado con tus hermanos, para que no los matéis vosotros, para que no los recrimines vosotros en la vida? ¿No Soy Yo quien anda por dentro, ahí dentro más allá de tu conciencia vibrando en el amor? ¿No Soy Yo en cada uno de vuestros hermanos presentes y ausentes? ¿No Soy Yo el que cruza los cuatro cabos del mundo y que va de nación en nación, en hermano y en hermano? ¿No Soy Yo, mi pueblo, quien vibra, quien está vibrando a torrente en cada mente haciéndoles retroceder del camino inverso? ¿No Soy Yo, pues? Aunque vosotros no me mireis Yo vivo en vosotros, aunque vosotros no me sientas Yo Soy en vosotros, aunque vosotros no sientas el palpitar de mi vida Yo Soy en vosotros. Porque Yo Soy, Yo Soy, en verdad, lo contrario del pecado, Yo Soy lo adverso también del pecado y por eso estoy con vosotros.**

Amados oyentes míos, verdaderamente Yo Soy en vosotros, porque Yo Soy aquél que anda por dentro de ti, Yo Soy el que sigue tus pasos a la distancia, el que te ha venido siguiendo desde hace muchas generaciones de tu vida. Yo Soy el mismo que ha seguido tus pasos para bien de vosotros mismos, porque YO SOY EL MESÍAS que envió mí Padre, YO SOY EL CRISTO bien amado que ha venido a servirte desde siempre, Yo Soy el mismo que Soy en vosotros, mi pueblo. Pero vosotros poco me habéis tomado, vosotros en el trascurso de tu vida no has obedecido al llamado de mi Padre, no has obedecido a la voz del Creador, y vosotros sigues transformándote en el pecado, en la muerte.

Amados míos, a esclarecer tu mente vengo y a darte vida también, a ello he venido, vine siempre y vosotros me despreciaron en aquél tiempo, porque siguieron su rumbo del placer y verdaderamente hoy contemplo, hoy siento el temor de vosotros mismos, hoy siento en vosotros el sufrimiento, la desesperación de la vida, hoy siento en vosotros, porque no tomaste mi camino, no encontráis el camino y no sabes dónde ir. Hoy empiezas a sentirte solo, vano, hoy tu alma se empieza a frustrar hondamente. Hoy esta bendita humanidad siente, presiente las cosas de la vida inversas que vienen a ella misma. Hoy también vosotros la sientes, por eso empiezas a buscar y Yo no me niego ante

vosotros, porque Yo Soy la puerta abierta siempre y han permanecido siempre abiertas. Pero vosotros no habéis entrar, porque te habéis engolosinado en este mundo, habéis transformado tu fuerza en la maldad, en la codicia, en todo el desamor, la habéis transformado en la incertidumbre y hoy vosotros te empiezas a dar cuenta, empezáis a arrepentirte de ti mismo, de lo que habéis hecho y empiezan los temores. Por eso Yo Soy la puerta abierta, Yo Soy el refugio santo donde vosotros podéis entrar. Amados míos, Yo les bendigo desde esta mente y Yo les expreso este mensaje, tómallo, de cierto te digo, que todo aquél que lo tome será salvo, todo aquél que lleve este mensaje y lo escudriñe y lo tome para él, éste se salvará, éste empezará su vida nueva otra vez.

Pero todo aquél que pase como siempre, que pase como una exhalación en su vida este mensaje de amor que Yo os doy, éste será hundido más y será hundió, se irá hundiendo cada día más en el pecado hasta llegar a ser mortal. Hablo de ti mismo, hablo de ti, de vosotros que eres la vida, hablo de tu espíritu, no de tu cuerpo; porque no es el cuerpo el que me oye, ni el que me desprecia, sino eres vosotros espíritu, eres vosotros los oyentes el que borras, el que tapas vuestros oídos para oírme y tu mente para no entenderme, eres vosotros quien razones, mi pueblo. Porque el cuerpo no aprovecha en directo de mi vida, sino de lo que has tomado de Mí toma vuestro cuerpo. Amados hermanos, por eso te digo siempre, en esta etapa de la vida, en estos tiempos se esparcirá esta palabra, esta ciencia divina que Yo os derramo en vosotros, en estos tiempos ya no hablarás tanto del cuerpo, en estos tiempos la muerte de tu cuerpo ya no la llorarás tanto como antes la llorabas, ya no, mi pueblo. ¿Y sabéis por qué? Porque empezáis a comprender la verdadera muerte, empezáis a comprender de ti mismo. Hoy llorarás la muerte, hoy llorarás vosotros sabiendo que existe una muerte para ti, es lo que habéis formado vosotros con el pecado, ya no te afligirás por la muerte de tu cuerpo, sino por tu propia muerte, por la muerte del espíritu, por ésta se afligirá tu alma, sí, mis bien amados.

De esta manera vengo a darte la vida, bien aventurado aquel que la toma, porque éste alcanzará la vida eterna. Pero, en verdad les digo, la vida eterna está puesta para vosotros, ella vive para siempre, porque esa vida eterna es mi Padre, es el Creador que te espera, te espera a que regreses. Quiero os deciros otra cosa, todo lo que pasa en este mundo, nada viene de mi Padre, mi Padre no ha creado la maldad, no, mis bien amados, toda la mortandad que existe y que se está dando en este mundo, no viene de mi Padre. Mi Padre os ha dado esta vida lúcida, esplendorosa y vosotros la habéis transformado en ello, en lo que hoy está pasando. **Todo esto es por vosotros mismos, la ciencia la habéis agarrado y la habéis transformado en la maldad, porque habéis hecho una arma, habéis transformado la inteligencia y con tu inteligencia habéis hecho una arma y la habéis empuñado para matar a tu hermano, a la sabiduría la habéis usado en la maldad, habéis construido pájaros de acero y habéis introducido allí también huevos de acero que son las bombas, eso no lo ha dado mi Padre, no, mis bien amados. Ha dado la ciencia, pero vosotros la habéis hecho, la habéis transformado en la maldad, por eso contemplas hoy lo que está pasando. Pero esto sí te digo, nada de esto viene de mi Padre y todas estas catástrofes que vive tu mundo, viene por vosotros mismos.**

Si Yo en aquel tiempo anuncié un fin para vosotros, anuncié un final, si en aquellos tiempos Yo anuncié lo que iba a pasar en este tiempo. Quiero decirte que no era por mi Padre, sino porque Yo sabía que no me habías escuchado vosotros y que la ciencia divina que Yo os había traído a este mundo, la tomasteis para transformarla en todo lo que poseéis vosotros hoy y te matarías entre vosotros mismos. Por eso Yo sabiendo que todo lo mío lo habrías de transformar en lo malo, por eso anuncié la muerte, por eso anuncié la guerra entre nación y nación, por eso anuncié todo lo que hoy está en vosotros mismos. Vengo a esclarecer esto en vosotros, para que conozcas de Mí y de vosotros mismos y de mi Padre que es el Creador Sagrado. Así habéis transformado tu vida y de esta forma como Yo os vengo, quiero transformar tu vida, solo basta que me abras las puertas de tu SER, solo basta que vosotros ahí en tu conciencia busques el arrepentimiento y te conviertas en bondad y en amor, te conviertas en perdón. Solo basta que dentro de tu SER me pidas ahí para Yo servirte, solo basta que vosotros quieras convivir conmigo para Yo convivir contigo, no tan solo por un momento, sino para siempre.

Amados hermanos míos, he tenido la dicha de hablarte un tanto más de tu vida, he tenido la dicha de hablarte, de cómo estás viviendo, de qué estáis haciendo en este mundo y de cómo están las naciones también, los demás tus hermanos, y así están. Hermanos bien amados, Yo les bendigo, Yo les bendigo a todos en el nombre de mi Padre. Pero de cierto, no se crean salvos todavía, no mis bien amados, porque no lo están, Yo os les digo que no. ¿Sabes cuándo lo estarán? ¿Sabes cuándo será eso? **Cuando vosotros ames a tu hermano, cuando no distingas a nadie, cuando ames más al sufrido, ames más también a los sanos, cuando comprendas vosotros que todos son vuestros hermanos venidos del Creador, los amarás como Yo te amo a ti. Cuando hagas esto serás salvo, cuando así en lugar de odiar a tu hermanos lo ames, entonces serás salvo.** Y de cierto te digo, el arrepentimiento vendrá y será cuando perdones a tu enemigo, cuando lo perdones con toda tu alma, lo ames con toda tu alma, cuando os digas en tu SER que son vuestros hermanos. Cuando hagas todo esto, serás en Mí y Yo en ti, hoy Yo Soy en ti, pero vosotros no eres en Mí. Cuando apartes de vosotros la mentira, cuando ya no engañes a tu hermano, cuando vosotros reconozcas todo esto, entonces serás salvo y estarás entrando a la verdadera vida eterna. Hoy no, mi pueblo mío, hoy te digo que no, porque todavía no habéis podido obtener el amor universal, la paz universal, la vida universal, no habéis podido obtener el perdón universal. ¿Sabéis por qué? Porque en ocasiones habéis perdonado a uno, pero habéis dejado a otro sin perdonar; en ocasiones habéis amado a uno, pero habéis dejado afuera a otro sin amar; en ocasiones habéis servido a un hermano, le habéis dado de lo tuyo, de tus bienes, pero habéis dejado a otros fuera de ti. Y mientras esto acontezca en ti, no eres salvo, mi pueblo, ni estáis en la vida sagrada.

¡Oh, amado pueblo mío! ¡Oh, amados hermanos! ¿Cuándo tomarás de mi palabra? ¿Cuándo serás lo que Yo os digo que seáis? ¿Cuándo serás como la Ley del Creador lo manda? ¡Oh, pueblo mío! ¿Cuándo apartarás de tu alma la desobediencia? ¡Oh, hermanos bien amados! ¿Cuándo apartarás la venganza? ¿Cuándo apartarás el desamor? Porque todo esto vive en ti, porque poco he visto vivir el amor en ti, son instantes solamente que viven contigo, pero no porque el amor no quiera, sino porque vosotros lo desprecias y tomas el desamor. ¡Oh, amados míos! Por eso Yo les bendigo y les amo, Yo os les perdono todas vuestras ofensas, pero no por esto te creas limpio ya, porque vale más lo tuyo en esta ocasión. Perdona, pues, y ama, pues, y sé bondad con vuestros hermanos.

Escudriña todo lo que os te he dicho, tómallo, escudriñalo todo, porque allí está la vida, allí se abrirán tus ojos de tu alma y podrás mirar la inmensidad del universo, te hará ver también las otras naciones. Todo lo que te he hablado es para ti, todo esto es para redención de vosotros. Amados míos, porque Yo traigo la redención en vosotros y esta es la redención, esto que he hablado es el pan de vida para tu espíritu y aquel que lo tomare será bienaventurado, se llenará y pedirá más y Yo le daré más, Yo le enseñaré y lo llevaré a todos los lugares conmigo donde Yo ando, y verá las cosas que Yo hago y verá las cosas que andan en este mundo. Pueblito bien amado, por eso te digo, haz todo esto que digo, haz esto que Yo os doy en vosotros, cumple con estos mandatos con amor, con devoción, haz como las leyes sagradas dicen y entonces regresaremos juntos a mi Padre.

Hermanos míos, el rayo de mi luz se extiende para vosotros, Yo les inundo con esta armonía santa, con esta paz divina. Yo desde esta mente les irrado vuestros pensamientos, desde aquí Yo les estrecho en mi manto de luz. Yo Soy en vosotros, Yo vivo para vosotros, Yo estoy para vosotros por siempre y para siempre. No te tardes en venir, mi pueblo, no te tardes en arrepentirte, pues, ya no te tardes más, busca la vida, ya no te tardes en salir de este fango donde estás. Yo te espero siempre como antes te he dicho, porque Yo Soy la casa grande donde todos caben, donde todos aquellos que quieran venir, pueden entrar y quedarse para siempre allí, porque Yo Soy la puerta abierta y está de par en par puestas para recibirte, mi pueblo.

Benditos sean, Yo les bendigo en nombre de mi Padre, en Mi nombre mismo y de todos los Ángeles también. Yo os bendigo a esta bendita humanidad para siempre y Soy la luz para ellos, porque Yo Soy aquel que ha mandado el Creador para conquistarlos otra vez. Porque Yo Soy el buscador de almas para siempre. Te digo esto porque vosotros eres las almas, porque vosotros eres los espíritus, solamente porque estás encarnado, pero eres espíritu, eres espíritu encarnado haciendo buenas o malas cosas en tu vida. Pero Yo he venido para vosotros, porque Yo Soy la luz, porque Yo Soy el

camino y la verdad y la vida, porque Yo Soy el reino mismo que has dejado para hacer lo malo vosotros acá, Yo Soy aquel que vine a vosotros a decirte que nada es tuyo de este mundo, no te agarréis con nada de este mundo, no, mi pueblito mío, tómalo, pero debes comprender que es por un tiempo, por el tiempo en el que estás viviendo en este cuerpo donde hoy estás vosotros. También debes comprender que no es tuyo, que todo esto lo ha dejado el Creado, vosotros habéis dividido las tierras, habéis dividido lo que habéis sacado de la tierra, vosotros eres quien has dividido todo, por eso habéis agarradote con mucho y habéis dejado afuera a muchos de mis hermanos que también tienen derecho a vivir, a tomar de lo que mi Padre ha dejado.

¡Oh, amados hermanos! Cuando comprendas esto, entonces ha llegado el momento de dejar todo en su lugar y ser libres otra vez. Hoy no eres libre vosotros, nadie es libre, nadie de vosotros es libre, hoy pones tu mirada, hoy pones tu pensamiento a la tierra, a lo que has tomado y le has tomado tanto amor que estás allí, que tu corazón lo pones allí. Hoy, hoy no eres libre vosotros, serás libre cuando comprendas esto que Yo te doy, cuando reconozcáis que todo esto que posees, que has tomado es de mi Padre y cuando reconozcas también que nada de esto en lo que hoy estáis vosotros, nada de esto te llevarás en tu alma. Todo lo que has edificado aquí es de aquí, todo esto es de aquí, mi pueblo, lo tuyo no está aquí, el amor es tuyo y sin embargo no lo habéis sembrado; la paz es tuya y sin embargo la habéis detenido y la habéis guardado; la bondad es tuya y sin embargo no reluce; el perdón es un deber para ti, porque es la salvación de tu vida y es tuya, pero la tienes oculta; el arrepentimiento también es tuyo, pero también lo tienes oculto, y no te has podido arrepentir; por eso todo esto es tuyo y esto sí es parte de tu vida y es lo que llevarás otra vez a mi Padre. Pero sin embargo lo habéis dejado fuera de ti por haber tomado de este mundo, por haberle tenido tanto amor a la tierra, que de tanto amor no le habéis dado ni a tu hermano de lo que siembras. Pueblito mío, tantas cosas tengo Yo que decirte y tantas cosas Yo podría hablarte de tanto. Amados míos, pueblito bien amado, Yo hasta aquí os dejo este regalo, y os les digo, hasta siempre amados míos, hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecaré gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.